



**PERALEJO DEL MONTE** (De nuestro corresponsal, por paloma mensajera).—Por agentes de la Policía Municipal han sido retirados de los quioscos y de la librería del señor Manuel los ejemplares de la tradicional «Revista de Fiestas en honor de San Serenando, patrón de Peralejo del Monte», que habían sido puestos a la venta; publicación editada —como se sabe— anualmente por la Delegación de Fiestas del Ayuntamiento.

Aunque nada se ha dicho en serio,

### SECUESTRADA LA «REVISTA DE FIESTAS» DE PERALEJO DEL MONTE

parece que el secuestro, ordenado por quien lo tiene que ordenar, está relacionado con un artículo titulado «San Serenando sí que era progre», firmado por el maestro de la Escuela Nacional, en el que, al parecer, y siempre según fuentes allegadas a la revista, se ponía de vuelta de hoja al actual señor cura

párroco, por aquello de continuar diciendo la Misa en latín y de espaldas al respetable.

Otros dicen que no, que la han secuestrado porque en un anuncio de «Casa Luquitas, Se Sirven Comidas, Jamones y Quesos de Calidad, Teléfono 15», venía una foto de Rosa Mo-

rena, tomada en plan macizo de una revista extranjera.

Y otros, en fin, señalan que ni artículo ni tía jamona ni nada, que han secuestrado la revista porque en la imprenta se olvidaron de poner el número de depósito legal, y que eso va contra la Ley.

Así que vaya usted a saber. ¡Con los versos tan bonitos que traía la revista, escritos por este corresponsal!...

EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS

### I FESTIVAL DE LA CANCIÓN-PELOTA

**PERALEJO DEL MONTE** (De nuestro corresponsal, por carta con acuse de recibo).—Las fuerzas vivas de esta localidad, hartas ya de que en los festivales de la canción se ataque con tanta saña y tal desprecio hacia nuestras tradiciones a todo lo que nos envidian las naciones extranjeras, decidieron, meses pasados, convocar el I Festival de la Canción-Pelota, que se celebró la otra noche con hartó éxito.

Las bases decían que ya estaba bueno lo bueno de canción-protesta y de tíos con barbas y con una armónica cogida con alambres a una guitarra para poder atender a lo uno y a lo otro; o sea, a decir cosas antipatrióticas en las canciones y a atacar los cimientos de la civilización occidental, cristiana, castiza y olé.

También decían las bases que al concurso no se admitirían más que vocalistas y cantores melódicos de probado machismo. Y que en las letras se debía exaltar de alguna forma al III Plan de Desarrollo, a la Comisaría del Plan, al Indime, a los editoriales de Radio Nacional o a cualquier otro organismo o entidad estatal o parastatal.

Presentes las autoridades locales en la presidencia, lleno el patio de butacas del teatro Campoamor de señoras con pieles y joyas, y señores con smokings, y queridas en la capital, empezó el festival, presentado por un locutor de televisión, que es la mejor forma de que después lo dieran —como lo dieron— en eso de las provincias del país, donde dejan a los corresponsales con la entrevista en la boca.

Primero cantó Nivardo García, que dedicó al público que tanto quiere y que tanto le quiere, una melodía que lleva por título «Referencia oficial de

lo tratado», que fue muy aplaudida. Después subió al escenario Chuk Chuberry; pero cuando empezó a hablar se le notó a leguas que era saranga. Así que llegó una cuadrilla de Los Forofos de Trento, especialmente preparada al efecto por el jefe de la Guardia Municipal, y fue corrido a gorrazos y posteriormente ingresado en el cuartellillo, donde quedó a disposición de quien tenía que quedar, para que le apliquen la Ley de la Piompa y Marusas.

El éxito de la noche y del festival fue para el conjunto Orden Establecido, compuesto por dos chicos y dos chicas (formalmente prometidos para el santo sacramento del matrimonio), que cantaron como los ángeles el aire popular que lleva por título «Civilización occidental». Todo el auditorio, con lágrimas en los ojos, recordando gestas de nuestros tercios de Flandes, coreó el estribillo, que ya se ha hecho popular en la comarca:

Se retira Gento,  
tu, tu, á,  
«El Cordobés» se retira.  
Pero nos quedan de Trento  
la tira,  
tu, tu, á,  
la tira.

Así que felicitamos, desde estas líneas, a las fuerzas vivas locales, por la organización de este festival. Ya estaba bien de tanta canción-protesta. ¿Para esto descubrimos América? Sea, pues, bien recibida la canción-pelota que Peralejo ofrece a Europa como salvación de todo lo salvable, honra de la civilización y prez de las dietas de los presidentes de Consejos de Administración.

EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS

